

# DEMOCRACIA

SEMENARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

|   |                                |   |
|---|--------------------------------|---|
| REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN<br>Centro Republicano Federal, San Gervasio, 41.<br>Villanueva y Geltrú. | NÚMERO ATRASADO<br>25 CÉNTIMOS | PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN<br>Un mes: : : : : : : : : : : 0'50 pesetas.<br>Un trimestre: : : : : : : : : : 1'50 " |
|---|--------------------------------|---|

## DE LA SEMANA

Parece que fué ayer.

Otra vez llenan las columnas de nuestros periódicos relatos guerreros. Se preparan expediciones se llama a reservistas, se incorporan licenciados. Las acciones sangrientas, con episodios emocionantes y actos heroicos, vuelven a turbar la paz de los espíritus.

¿Qué pasa?

¿Corre la patria algún peligro? ¿Nos amenaza una invasión? ¿Se desmembra alguna provincia? ¿Por qué los manes de Cuba y Filipinas se alzan airados sobre campos de sangre, donde cada madre ve sacrificados a sus hijos?

No. Los que tienen en su seno miserables a miles, los que abandonan la agricultura y la industria de su país, los que por toda esperanza ofrecen a sus hermanos el Hospital ó el Asilo, han ido á lejanas tierras á explotar una mina.

Aquella riqueza es de otros pueblos, pero la prefieren á la suya y es preciso que protejamos sus nuevos intereses contra el apasionamiento y el encono de los naturales que ven con ira cómo pretendemos reducirlos á nuestra servidumbre.

Otra vez conmueve el Africa el estruendo de nuestros cañones.

¿Estamos en el prólogo de una guerra ó en la guerra misma?

Como ayer, embarcarán batallones y batallones, hijos del pueblo atravesarán el mar en busca de la muerte; si la hallan dejarán sus hogares por siempre vacíos; si consiguen volver y volver útiles, las manos que empuñaron el fusil desdeñarán la azada.

No irán los hijos de los ricos, irán solamente los de los pobres. Si los de los ricos hubieran de ir, aceptaríamos los ineludibles conflictos: no provocaríamos ninguno.

Votemos los españoles todos contra una guerra. No busquemos expansión alguna por la fuerza, sino por las artes de la paz, á las veces más eficaces que luchas armadas.

Si de paz vamos no habrá pueblo que nos rechace.

..

Para señalarnos á las iras de los que todo lo pueden, se nos llama antimilitaristas. No nos asuste el reproche.

Nosotros no concebimos el empleo de la fuerza, sino contra la tiranía y el crimen; esto es, contra la fuerza misma.

¿Está la propia Europa purgada de esas manchas?

¡Bendito el ejército libertador del mundo que formado por una ó por varias naciones se impusiese la tarea gloriosa de restablecer para siempre la paz y para siempre ahuyentar la tiranía devolviendo su libertad á los pueblos!

Tarea tendría antes de salir de Europa, cumplida su misión, para derramarse luego por el resto de la tierra.

F. PI Y ARSUAGA.

## Cómo se hace un monstruo

I

Era en aquel tiempo una encantadora criatura que vivía en la abundancia agreste del trabajo, pastoreando, á la luz del sol, azotada por el viento y la lluvia; pernoctando en las noches de luna sobre las piedras de las eras; atravesando los solitarios montes; durmiendo al borde de los claros arroyos; trepando por los pinares, por las rocas, por los barrancos; clavando en el duro y basto pan sus blancos dientes; resplandiente como la aurora y buena como la alegría.

Cuando cantaba la alondra al surgir los primeros rayos vibrantes de la aurora, llegaba á la aldea con la leche del rebaño, despertando con sus silbos y risotadas á los perros de las puertas y á las aves.

Luego á la tarde, cuando el sol, en la fantástica esplendidez de las nubes—febril colorista—extendía, deshacía y derramaba el topacio, el rubí, el oro y el fuego, marchaba solo, alegre y descuidado conduciendo el tropel de los pacientes bueyes á beber en los arroyos trémulos.

En su mirada azul de límpidez virtuosa brillaban la audacia heroica y valiente, el candor infantil y la inteligencia. El timbre de su voz imperiosa y clara, la línea de su cuerpo erguida altivamente, daban el aire de un soberbio atleta en miniatura.

II

Mas un día su padre—sencillo aldeano—llamándole á su lado, le dijo:

“Juan: yo, á fuerza de trabajos y de fatigas, á fuerza de recorrer el monte y de llevar ganado á las ferias, conseguí reunir algunos cuartos. Vosotros sois dos muchachos; tú, además de ser el más joven, eres el más inteligente. Voy á ponerte al latín, porque quiero hacerte persona. Tú me resultarás un gran predicador, y hoy esto vale más que ser médico. Porque ¿esa sí que es vida! ¡Vida regalada! ¡Manda el arado al diablo! Oye.

Se recoge la congrúa, luego el responso; arreglas un sermón con cuatro triquiñuelas... Luego la misa seis *vintens* y doce los bautizos, y además independiente y sin cuidado ninguno. Mira sino el padre cura: llegó aquí más roto que un zingaro; pues ya se ha hecho un fortunón en media docena de años. Esto es la verdad; los padres saben estas cosas. Después que el sermón, que la misa, que el entierro, que la boda... todo cuanto hay, todo va gotéando. Cuando muera el abad, tú te vienes aquí. Los diputados lo arreglarán. Y si no, votamos contra ellos en las elecciones.

Pero, ¿qué es eso, muchacho? ¿Lloras? ¡Nada de lloriqueos! A tratar de la merienda, y dentro de ocho días, para el seminario. No quiero bajar al hoyo antes de oírte cantar la primera misa.”

III

Era una tarde de otoño. Con soñoliento trote, un macho conducía sobre sus lomos la nueva columna de la Iglesia, el dignísimo é ilustre P. Juan. Al entrar en la aldea los